

En Reus mes 1'50 pts. Fuera: trimestre 5 5 Extranjero y Ultramar: id. . . 9

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

En la Redacción y administración ó imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados precios convencionales

Año II

Sábado 26 de Febrero de 1898

Núm. 259

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.

Junto á la plaza de Cataluña.-REUS

TOS TOS

Desaparece rápidamente usando el

JARABE SERRA

No contiene opio ni morfina, por lo que puede administrarse á los niños sin ningún peligro Véase el prospecto.

FARMACIA SERRA.-Abierta toda la noche.

TOS TOS

D. Eduardo Borrás Pedret

MÉDICO-CIRUJANO

ha trasladado su habitación y despacho al Arrabal de Santa Ana núm. 45, Reus.

EL ABOGADO

D. BIENVENIDO PASCO TERRECH

ha establecido su despacho en el entresuelo de la casa número 1 de la calle Arrabal de Santa Ana (esquina á la de Monterols) y tiene el gusto de ofrecer sus servicios á sus conocidos y amigos y al público.

Horas de despacho de 10 á 11 y de 6 á 8.

COMEDIA NATURALISTA

Un sindicato inglés acaba de realizar en la Habana una importantísima operación industrial. Tres grandes fábricas de tabacos que representan cuantiosa parte del capital social de Cuba, quedarán en breve plazo registradas como propiedades de ciudadanos ingleses. Aparentemente no hay que poner reparo á una tan sencilla operación. Es asunto privado y legítimo. Pero ahondando un poco adviértese en tal negocio algo que rebasa los límites de un simple contrato de compra-venta.

Muy molesto y aun muy doloroso resulta á

nuestros sentimientos patrióticos el señalar ese «algo», pero ¿á qué ocultar la verdad cuando tan esteril viene siendo la política del disimulo?

Desde ha más de un año la propiedad en Cuba experimenta rapidísimas mutaciones en su dominio.

Los abogados de más nota en la Habana, en Matanzas y en Santiago evacuan consultas á propósito de cambios y anotaciones en los Registros de la isla. En días de tanta incertidumbre para toda empresa material y tan escasamente propicios á las manifestaciones del trabajo, con asombro de cuantos recuerdan la ley fatal que interpone entre la industria y el dinero una muralla de la china en épocas de guerra, aparecen en los grandes centros de población cubana compradores á granel y sindicatos poderosos resueltos á los mayores esfuerzos industriales. Pero ¿quienes son constantemente esos compradores? ¿cual es la nacionalidad de esos sindicatos? No son españoles: suelen ser ingleses ó yankees, es decir, gente cobijada por bandera que el «vendedor» ó cesionario aparente, reputa por bastamente protectora en el caso de la anexión ó del triunfo de los insurrectos.

Esa es la verdad, aunque no lo declaren escrituras ni den fe de ello los notarios.

Y ese movimiento es, por lo visto, incansante. Si faltaba alguna cosa para acelerarlo, un buen decreto del Gobierno insular sobre derechos reales da facilidades maravillosas.

El cambio de decoración pueda hacerse á poca costa y en un abrir y cerrar de ojos.

La revolución francesa desvinculó y repartió los bienes de los aristócratas, para que el pueblo defendiera con el fusil, además de una idea, su propio sustento material.

Aquí, entre nosotros, Mendizabal, siguiendo la misma filosofía naturalista, dió á la clase media, con el poder político, la posesión y el usufructo de la antigua «mano muerta». Una manera de impedir que el Convento y la Iglesia se levantaran de nuevo á cobrar el diezmo y á cosechar las primicias, era la construcción y la roturación particular de las propiedades confiscadas. Otra manera de consolidar la fuerza política de la gente recién llegada de la Universidad, del comercio, del terruño, del «tercer estado» en fin, era desvincular, de modo que el noble antiguo, por la transformación de su dominio material, viniera á ser un átomo suelto e inasincante, y desde luego un prisionero y una víctima de la revolución.

En Cuba, sustraer al español á todo estímulo material, fiando de la bandera inglesa ó de la bandera americana la integridad de su capital y de su trabajo, constituye un peligro más grave que las mismas naturalizaciones americanas de los insurrectos que están en la manigua.

El lazo moral y jurídico con la Península quedará roto con una autonomía donde tenga más fuerzas y significación quien mayores presigios posea en las filas insurrectas.

sara que le pagaría con una moneda de plata una noticia, pero le recibió de una manera que se le quitaron las ganas de ir otra vez, y continuó imperturbablemente su inspección.

Se reía y se aplaudía en la sala. Los espectadores de los palcos estaban atentos á lo que pasaba en la escena y no oían, el ligero ruido que este curioso indiscreto, hacia levantando la cortinilla.

Si la señora Verdalenc, lo hubiera apercibido, no habría podido retener un grito de sorpresa y de emoción; pero en este momento escuchaba la pieza, y la pieza la distraía.

El hombre estaba en la séptima puerta, cuando le dieron un golpe en la espalda.

Se volvió bruscamente y retrocedió sorprendido al encontrarse cara á cara con Juan Bigorneau.

—Pero eres tú, muchacho, gritó el viejo capataz. Me pareció haberte conocido desde un principio, pero no estaba seguro... Yo me decía: Sin duda alguna es Garnaroché aquel sujeto que está allá abajo, plantado en la entrada de la galería... esta es su cabeza... únicamente que no se vestía como este... Entonces para verte más de cerca, he dejado mi sitio...

—Mejor hubierais hecho quedandoos allí, replicó Garnaroché en tono despicente. Yo no voy detrás vuestro. Y si hubiera sabido que os debía encontrar aquí...

—No habrías venido? Por qué motivo? Acaso no hemos sido siempre buenos amigos? Hace ya mucho tiempo que no hemos ido juntos, es verdad, pero no es culpa mía el que tu no pongas los pies en Boulogne. Algunas personas de allí dicen que estas muerto.

—Dejadlos decir. Yo no volveré nunca más.

—Tanto peor. Se te echará de menos. Actualmente que es lo que haces?

—Vivo de mis rentas.

—Luego tu tienes rentas?

—Probablemente, ya que de ellas vivo.

taria muy tranquila. Tiene el aire de un malhechor, con su sombrero y su vestido de terciopelo.

—Todo lo más de un guarda-bosque. No le encuentro nada de amenazador.

—En verdad, señoras, dijo Verdalenc con su bella voz de bajo, hacéis demasiado honor á este sujeto mirándole. Sin duda es algún figurante escapado de un pequeño teatro.

La señora hizo un movimiento de espaldas después de esta salida de su esposo y la baronesa sonrió pensando en los infortunios conjugales de este banquero, que tuvo la desgracia de casarse con una mujer muy sensible á las ventajas físicas de los hombres.

Un instante después, ocurrió lo previsto por la señora Verdalenc. La persona que había distinguido, apareció á la entrada del pasillo abierto en medio de la galería, se quedó parado, con los ojos abstinadamente vueltos hacia los palcos de su derecha.

—Es más guapo de lo que me pensaba... por lo menos rubio, murmuró la baronesa, que era tan conocedora como su amiga.

—Esto no importa. Nunca me han gustado los inberbes, suspiró la antigua querida del difunto Tremontín, el cual desde su juventud era barbudo como un gastador.

Y se dedicó á lanzar amorosas miradas al guapo excéntrico, situado á diez pasos de ella. El al principio no se apercibió de ello. Parecía buscaba á alguien y su atención estaba lejos. Pero acabó por prestar atención á la conducta de esta gruesa señora, cuyas espaldas cubiertas de pedrería, brillaban como la tienda de un joyero y no hizo el indiferente. Un cambio de miradas se estableció bien pronto, sin que el señor Verdalenc situado en el fondo del palco se pudiera apercibir.

Otras personas aun que situadas mucho más lejos, veían. Darés y Caussade, desde sus butacas de orquesta, miraban á cual más á esta pareja tan desproporcionada y se comunicaban en voz baja sus impresiones.

—Querido amigo, dijo Jorge, el sujeto mal educado que te ha

Si la desnaturalización alcanza también á la propiedad, ¿qué nos queda?
La expresión romántica del pedazo de tela roja y amarilla, ondeando sobre un país donde los «Jimenez» y los «Gonzalez» y los «Gutiérrez» y los «Ruizes» resultan conciudadanos «auténticos» de Mac Kinley, y donde fábricas, ingenios y vegas queden consagrados á la veneranda imagen de su graciosa majestad británica.
Si en Cuba hay ya quien piense en esto, no estaría de más que los españoles que aún quedan por allí vean si no es un modo de enajenar la soberanía ese contratar á destajo y esos cambios repentinos en los titulares de la propiedad.
Y sea como quiera, lo que España ha hecho y está haciendo no merece, de cierto, un pago tan poco equitativo y una correspondencia tan poco inspirada en los grandes sentimientos del patriotismo.

TEATRO FORTUNY

DEBUT DE LA COMPANIA GIOVANNINI
Ante numerosa y distinguida concurrencia, tuvo lugar anteanoche en el coliseo de la plaza de Prim, la inauguración de la temporada de Cuaremas; la cual segun todos los indicios promete ser brillante, y no se puede esperar otra cosa, ya que la compañía italiana de ópera y ópera Giovanni, viene precedida de mucha fama, logrando en todas las poblaciones grandes éxitos debido especialmente á la inimitable gracia de las hermanas señoritas Tani y del señor Grossi. La obra elegida para la presentación del cuadro de ópera, fué «Cin-ko-ka», cuya inspirada música del maestro Sommer se presta mucho á que se distingan los cantantes.

De todos los artistas tomaron parte en su ejecución, merece mención especialísima el incomparable tenor cómico señor Grossi. No creemos que ningún artista logre dominar al público como él; desde las primeras escenas se captó las simpatías de la numerosa concurrencia, viendo con mucha frecuencia premiada su afiligranada labor con grandes salves de aplausos. No podemos decir en que pasaje de la obra estuvo mejor; puesto que en toda ella; fué el notable artista no igualado hasta ahora por ninguno de las demás compañías italianas hemos visto, pero en donde recibió una cariñosa ovación fué en los «couplets» del segundo acto. Los dijo de un modo tan natural con una dicción tan clara e intencionada, que cada vez que terminaba uno, se veía aplaudido hasta lo indescible; primero los cantó en italiano, después en español, los hubo para todos los gustos, satíricos, políticos, patrióticos etc.; los patrióticos los dijo con tal intención, que entusiasmo á todo su auditorio. No creemos engañarnos al decir que el señor Grossi será el artista más mimado de toda la

compañía, por su fina labor y porque pone en su trabajo toda su voluntad y todo el inmenso poder de su alma de artista.
También estuvo admirable la señorita Adalina Tani si bien no es «Cin-ko-ka» una de las obras en, la cual puede desplegar sus poderosas facultades. Su hermana Elena y Giovannina Coliva estuvieron muy bien en sus papeles, cantando la última con mucho gusto y afinación el vals del primer cuadro del tercer acto.
Los demás artistas no deslucieron el conjunto. Los coros y la orquesta muy bien, cosechando todos ellos muchos aplausos durante el transcurso de toda la representación.
El decorado muy bueno y el vestuario excelente sobre toda ponderación, especialmente las primeras partes lucieron unos trajes muy elegantes y ricos, lo cual contribuyó no poco al éxito abtuvo la ópera «Cin-ko-ka»; ya que nuestro público no está acostumbrado á ver las obras presentadas espléndidamente y las artes plásticas contribuyen no poco al éxito de las obras.

Para terminar y para que todo sean alabanzas, debemos decir que nos causó excelente efecto el ver que todos los artistas dominan su papel, única manera de que salgan bien las escenas de conjunto y en esto, aun que sea doloroso confesarlo, debemos decir que son superiores las compañías italianas á las españolas, pues así como que las primeras van organizadas trabajando todos los artistas juntos, durante mucho tiempo, en las últimas cada vez que terminan sus compromisos en una población, se disgregan marchándose cada artista por su lado con lo cual no pueden salir nunca las obras del modo debido.

J. G. B.

CRÓNICA

EL LIBERAL DE REUS se halla de venta en Barcelona en el kiosco de J. Catal, Rambla de las Flores.

En el Ayuntamiento

La sesión de segunda convocatoria de ayer empezó á las 7 y cuarto de la noche bajo la presidencia del M. I. señor Alcalde don José María Borrás y con asistencia de los concejales señores Gay, Vilella, Briansó, Casagualda, Massó, Navás, Vergés, Romero, Alimbau, Sardá, Bartuli, Quer, Más, Jordana, Pallejá, Jové, Valvé, Mayner y Nougués.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.
Los B. O. correspondientes á la presente semana, no contienen disposición alguna de interés para el Excmo. Ayuntamiento.
Diose cuenta del resultado de la subasta de

mil metros de piedra machacada con destino á las calles de esta ciudad.

Se aprobó un dictamen de la comisión de Fomento sacando á concurso el derribo de un edificio para la prolongación del Callejón del Vidrio habiendo hecho constar su voto en contra el señor Nougués.

Acordose nombrar á los médicos señores Font, Aluja, Roig y Grau para revisar á los recíptas del actual recemplazo.

Fué aprobado un dictamen de la comisión de Fomento, desestimando una instancia presentada por don José M.^a Pagés en la cual solicitaba la plaza de Ingeniero industrial. Dicha instancia fué desestimada en razon á que dicho señor no reside en esta ciudad.

Diose cuenta del traslado de la escuela superior de niñas á la Plaza de la Sangre.

Se acordó la instalación de agua del Municipio en todas las escuelas públicas de esta ciudad.

Diose cuenta de un dictamen de la comisión de Hacienda, sobre la provisión de la plaza de Sub-conserje del Matadero, para cuya plaza se habían presentado cuatro solicitudes, desestimadas dos de las cuales, proponía la comisión para dicho nombramiento por reunir las circunstancias exigidas, á los otros dos solicitantes que resultaron ser, don Buenaventura Colom Rocamora y don Salvador Padrol Cabot.

Puesto á votación el citado dictamen, resultó nombrado don Buenaventura Colom por doce votos contra 5 á favor del citado Padrol y 3 á favor del señor Tous.

Previo dictamen de la comisión de Consumos, se acordó conceder á don Isidro Llauredó el Depósito domestico que tenia solicitado.

Fueron aprobados varios expedientes de prófugos.

Con la lectura y aprobación de varias cuentas de particulares quedó el despacho ordinario.

Diose cuenta de un B. L. M. de don Juan Cañellas y Tomás notificando haber concedido el Gobierno la instalación de una Biblioteca agrícola en esta ciudad. Se acordó constarse en acta un voto de gracias para cuantas personas hayan intervenido en dicho particular.

El señor Jordana pide se cumpla un acuerdo del Ayuntamiento consistente en que la Biblioteca municipal, se instale en los bajos de las Casas Consistoriales en el lugar que actualmente ocupa la Recaudación.

El señor Nougués pide al señor Presidente haga los medios que están á su alcance, al objeto de que los panaderos rebajen todo lo posible el precio del pan; toda vez que en algunos pueblos se vende más barato que en esta ciudad.

Contesta el señor Pallejá diciendo que con dicha súplica lo que quiere el señor Nougués es hacerse simpático entre la clases menesterosa, pues si en algunos pueblos se vende el pan más barato que en esta, es debido á que no son

tantos los gastos de aquellas panaderías. Inter viene en esta discusión el señor Gay, acordándose mire el señor Alcalde si se puede conseguir algo entre estos panaderos.

Se acordó se ocupase la comisión de Hacienda de si es ó no conveniente presentar una exposición al Gobierno pidiendo rebaje los derechos arancelarios del trigo.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión siendo las ocho en punto.

Nuestro colega local «Lo Somatent» se queja de la prensa, que califica de destemplada, empleada por nosotros, al ocuparnos de la salida de tono de nuestro estimado colega en el miercoles de ceniza, refiriéndose á los periódicos de esta ciudad redactados en español, ó en catalano, si así, le gusta más á nuestro colega regionalista.

No queremos polémica con ningún colega, pero mucho menos con «Lo Somatent». Sin querer, á veces no hay mas remedio que decir algo que escueza, so pena de pasar por descortés, por negligente ó por tonto. En conciencia, si vuelve á leer «Lo Somatent» el suelto publicado en el miercoles de ceniza, habrá de reconocer nuestro querido colega, que se le escapó la pluma y por lo tanto no debe extrañar que los mortificados por el colega, dejen tambien suelta la mano á disposición de la pluma.

Nosotros respetamos á los que escriben en catalán pero queremos ser respetados porque escribimos en castellano. Aplaudimos el amor á la tierra catalana, pero aplaudiéndolo, tenemos amor por la tierra española, porque es nuestra tierra también, digan lo que quieran los catalanistas «enrage»; no decimos rabiosos porque nos parece más suave la palabra francesa; nos place ver cultivada la lengua catalana, pero hoy por hoy, nos place más ver cultivada la lengua castellana, porque es bonita, dulce y sonora; porque es lengua más usada y leída que la catalana y porque á pesar de la guerra de sucesión, por el transcurso del tiempo, por las glorias y las desdichas, comunes á castellanos y á catalanes, consideramos tan patria la lengua catalana como la castellana.

Deje «Lo Somatent» las exageraciones y no se quejara jamás de destemplarnos, á lo menos por nuestra parte.

La Cruz roja de Tarragona socorrió anteayer á los siguientes soldados regresados de Ultramar por heridos ó enfermos:

Cuba.—Juan Sorribas Francisco Vilas, Juan Andreu y Francisco Sanz, de Tortosa; Juan Reig, de Constantí, y Serafin Soriano, de Valencia.

Filipinas.—Juan Santo, de Granada; Rosendo Trujillo, de Almeria; Tomás Gonzalez, de Granada; Guillermo Gonzalez, de Canarias y Lamberto Illecas, de Valencia.

pisado al entrar está flechando á la señora Verdalcnc. Se hacen el amor como un par de tórtolas.

—Tiene malas relaciones tu banquera, dijo Caussade. Este hombre me hace el efecto de vivir á sus espaldas... que le aproveche; pero ella debería vestirle más decentemente. Tiene el aspecto de un jefe de cuadra... y dime, yo pienso... si será el administrador de unas tierras que tiene la señora, la cual le habrá empleado para recompensar sus servicios?...

—Los Verdalcnc ni tienen tierras, ni castillo.

—Es igual, si tu amigo el jefe de la seguridad tiene buen golpe de vista, habrá seguido de lejos esta pantomina y estará allá arriba para observar á estos enamorados.

—Como! crees que este hombre vestido de cazador, es el incontratable capataz que posea la llave de la choza?

—Por qué no? Concuerdá muy bien con la idea que me formé de él después de los datos que tu me has proporcionado.

—Pero entonces... la señora Verdalcnc sería...?

—La desconocida que ha matado á Tremontin? Sabes muy bien que esto es imposible puesto que estaba sentada á su derecha cuando él recibió el tiro. Pero ha podido encargár á otra mujer esta villana tarea. Lo importante es saber si el individuo que en este momento pone los ojos tiernos á la esposa del banquero...?

—Es el llamado Garnaróche. Es poco probable, pero no me cansará mucho de convencerme de ello y cuando tomará posesión de su localidad...?

—No volverá... por lo menos durante el cuadro que va á empezar. No ves al director de orquesta que toca su pupitre con la batuta. El espectáculo no está en la sala cuando se levanta el telón. Qué lástima! Yo habría querido ver el fin de la escena muda que pasa en la galería.

—Yo tambien; pero reflexiono que si este es Garnaróche, el vecino de Boulogne al cual envié un asiento, le habría ya señalado. En donde está este buen hombre? No le veo en el balcón

—Quién sabe? puede que ha reconocido al bribón y ha ido á esperarle en el pasillo. Si no me equivoco, no tardarán en encontrarse, pues el hombre de la caballera rubia está decidido á salir. El hombre de la galería la sigue, no parece estar muy contento.

—Bah! va á refugiarse al foyer ó á pasear el palco de la Verdalcnc. Tengo ganas de denunciar sus maniobras al jefe de la seguridad.

—Esto lo harás durante el próximo entreacto. Se empieza y espero que te estarás tranquilo. Estoy nervioso y si al animal que me ha pisado, se le ocurre venir á ocupar su localidad, cuando todo el mundo esté sentado, le daré un puntapié en las piernas, para impedir que pase.

Caussade no tuvo necesidad de recurrir á estas vías de hecho. El hombre del vestido de caza no pensaba en descender á la orquesta. Como Darés había previsto, se paseaba por el corredor del primer piso; pero este paseo tenía evidentemente un objeto, pues iba de palco en palco, aplicando los ojos á los cristales redondos colocados en las puertas.

Buscaba á alguno, esto no era dudoso, á alguno que había apercibido mientras estaba parado en la entrada de la galería y al cual esperaba volver á encontrar examinando cada palco uno después de otro.

Un concurrente abitual al teatro no habría estado por ello preocupado, pero éste buscador no venía con frecuencia y se había olvidado de contar los palcos, de los cuales uno estaba ocupado por los Verdalcnc, de suerte que los números para él no constituyeran más que una insuficiente indicación.

Algunas de las aberturas á través de las cuales miraba, estaban tapadas por una cortina verde, que por lo demás él levantaba sin preocuparse en lo más mínimo.

Los acomodadores reunidos en el pasillo le observaban, á causa de su extraño vestido y uno de ellos intrigado por sus acciones, se destacó del grupo para preguntarle que quería. Es posible que pen-

EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓRTICOS)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

Se confeccionan rápidamente a todas horas tanto de día como de noche en la imprenta de este periódico.

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Esquelas de defunción

Servicio de ferro-carriles

EN EL MES DE ENERO

De Tarragona a Barcelona

Salidas.—2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 7'55 n. — Llegadas.—6'58 m, 8'29 m, 2'09 t, 6'16 t, 7'47 n, 10'13 n.

De Barcelona a Tarragona

Salidas.—5'25 m, 6'04 m, 11'45 m, 5'12 t, 5'50 t, 7'55 n. — Llegadas.—9 m, 11'40 m, 4'05 t, 10'10 n, 10'10 n, 10'35 n.

De Valls a Tarragona

Salidas.—9'28 m, 1'49 t, 6'59 t. — Llegadas.—11'40 m, 4'05 t, 10'10 n.

De Tarragona a Valls

Salidas.—5'31 m, 3'09 t, 7'55 n. — Llegadas.—10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Valls a San Vicente

Salidas.—9'28 m, 1'49 t, 6'59 n. — Llegadas.—10'24 m, 3'09 t, 7'55 n.

De San Vicente a Valls

Salidas.—8'28 m, 4'03 t, 9'15 n. — Llegadas.—10'11 m, 5'17 t, 10'51 n.

De Tarragona a Vendrell

Salidas.—5'31 m, 9'58 m, 3'09 t. — Llegadas.—6'29 m, 11'54 m, 4'17 t.

De Vendrell a Tarragona

Salidas.—8'07 m, 11'03 m, 2'59 t, 8'48 n. — Llegadas.—9 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n.

De Reus a Barcelona

Salidas.—5'04 m, 8'56 m, 12'11 t, 1'57 t. — Llegadas.—9'23 m, 11'11 m, 7'16 t, 5'05 t.

De Barcelona a Reus

Salidas.—5'25 m, 9'46 m, 11'15 m, 7'37 n. — Llegadas.—10'06 m, 12'58 t, 6'28 t, 9'56 n.

De Tarragona a Reus

Salidas.—7'30 m, 12'25 t, 4'20 t, 8'15 n. — Llegadas.—8 m, 1'04 t, 4'59 t, 8'55 n.

De Reus a Tarragona

Salidas.—8'15 m, 9'47 m, 2 t, 7'03 n. — Llegadas.—8'50 m, 10'20 m, 2'35 t, 7'29 n.

De Montblanch a Tarragona

Salidas.—8'21 m, 5'53 t, 11'16 m. — Llegadas.—10'20 m, 7'29 m, 2'35 t.

De Tarragona a Montblanch

Salidas.—7'30 m, 4'20 t, 12'25 t. — Llegadas.—9'21 m, 6'48 t, 4 t.

De Tarragona a San Vicente

Salidas.—2'36 m, 5'31 m, 8'05 m, 9'58 m, 3'09 t, 4'32 t, 7'55 n. — Llegadas.—3'29 m, 6'15 m, 9'33 m, 11'22 m, 4 t, 5'51 t, 8'25 n.

De San Vicente a Tarragona

Salidas.—8'21 m, 10'30 m, 11'46 m, 3'20 t, 9'05 n, 9'56 n. — Llegadas.—9 m, 11'40 m, 1'02 t, 4'05 t, 10'10 n, 10'35 n.

De Tarragona a Tortosa

Salidas.—9'20 m, 2'50 t, 5'50 t, 11'05 n. — Llegadas.—11'40 m, 7'57 n, 9'55 n, 1'33 m.

De Tortosa a Tarragona

Salidas.—1'59 n, 6'21 m, 5'36 t. — Llegadas.—4'45 m, 11'10 m, 7'30 n.

De Tarragona a Valencia

Salidas.—9'20 m, 11'05 n. — Llegadas.—6'20 t, 8'10 m.

De Valencia a Tarragona

Salidas.—12'30 t, 6'30 t. — Llegadas.—7'30 n, 4'45 m.

De Reus a Mora

Salidas.—9'33 m, 1'04 t, 3'10 t, 7'19 t, 9'56 n. — Llegadas.—12'44 t, 2'49 t, 6'01 t, 10'26 n, 11'15 n.

De Mora a Reus

Salidas.—4'21 m, 7'34 m, 8 m, 12'05 t, 6'04 t. — Llegadas.—7'35 m, 8'48 m, 11'23 m, 1'51 t, 8'51 n.

De Reus a Vimbodi

Salidas.—1'30 t. — Llegadas.—5'23 t.

De Vimbodi a Reus

Salidas.—9'53 m. — Llegadas.—1'29 t.

De Tarragona a Lérida

Salidas.—7'30 m, 4'20 t. — Llegadas.—11'20 m, 9'30 n.

De Lérida a Tarragona

Salidas.—5'40 m, 3'50 t. — Llegadas.—10'20 m, 7'29 n.